

Puede tener problemas con algunos vecindarios

El alcalde cesará sólo a ocho o diez pedáneos

Y nombrará representantes en todos los barrios del casco

El nuevo alcalde de Murcia mantendrá en sus cargos a unos cuarenta de los cincuenta y dos pedáneos del municipio, y nombrará alcalde en todos

los barrios del casco urbano que aún no lo tienen, según ha sabido LA VERDAD de fuentes fiables.

Es seguro que al menos ocho pedáneos perderán con Bódalo Santoyo la confianza que depositó en ellos el doctor Aroca, y que otros dos o tres (los de El Palmar y La Alberca, seguro) tampoco van a revalidar su mandato, pues ya han presentado las respectivas dimisiones. Entre los que recibirán la notificación del cese en los próximos días figura con toda probabilidad el de Aljucer, José Carrasco, cuya "osadía" al darse de baja en el PSOE para incorporarse al CDS e intentar en las recientes elecciones el asalto a la alcaldía de Murcia desde la candidatura suarista será sin duda castigada por la corporación socialista. Un tanto de lo mismo podría sucederle al titular de Beniján, pese a la gestión en sentido contrario realizada el martes pasado, en una entrevista con Bódalo, por algunas personas representativas del pueblo, como asociación de vecinos y padres de alumnos. El deseo popular, manifestado en casos aislados (en Aljucer se rogen estos días firmas que solicitan la continuidad de José Carrasco), no pesará lo suficiente para influir en la decisión de la nueva mayoría municipal del PSOE, convencida de la necesidad de introducir los cambios; lo justifica a LA VERDAD Antonio Alemán, teniente de alcalde en

cargado del asunto, recordando que "hoy por hoy, los pedáneos son los delegados del alcalde y, en consecuencia, han de gozar de su total confianza: lo contrario sería absurdo".

No a la elección democrática

Los pedáneos, además, seguirán siendo designados y sustituidos a voluntad desde la Glorieta, en tanto no se promulgue el régimen especial de carta, al que únicamente se han acogido ya Madrid y Barcelona, y que permite la elección popular de aquéllos en los municipios que reúnan unas características especiales, tal que Murcia, donde a la gran cantidad de pedanías —52— se une el hecho de que la mitad de la población reside en ellas.

Los vecinos, por tanto, no irán tampoco a las urnas en el nuevo mandato corporativo para elegir a sus pedáneos, y de nada servirá la petición del grupo comunista (anunciada ya por Elvira Ramos su portavoz) ni la que vienen formulando de tiempo atrás con idénticas pretensiones distintos sectores de la vida pública murciana. Antonio Alemán es aquí contundente: "La solicitud del PCE es demagógica, porque la ley prohíbe delegar competencias en los pedáneos —a los que configura asimismo como delegados

del alcalde— y nosotros cumpliremos la ley".

Pagar los recibos en la huerta

La concejalía de Pedanías y Descentralización estudia ya cómo llevar a la práctica una de las promesas contenidas en el programa electoral: la de trasladar a la huerta lo que sea facti-



Antonio Bódalo

ble; por ejemplo —eso es prácticamente seguro que sucederá— el cobro de bastantes pagos e impuestos, que eviten al habitante del extrarradio el desplazamiento a la capital para ponerse al corriente en el impuesto municipal sobre circulación de vehículos o

en cualesquiera contribuciones. Dice Antonio Alemán que su grupo contempla la posibilidad de abrir pequeñas oficinas en las pedanías de mayor densidad o —en su defecto— mantener en movimiento permanente una oficina móvil que cada día canalice las relaciones burocráticas del Ayuntamiento con uno de los núcleos.

Un alcalde en cada barrio

En cuanto al nombramiento de alcaldes de barrio, se trata de cubrir con ellos la totalidad del casco, y podría tener lugar también de inmediato; distritos de la envergadura del centro, Infante Don Juan Manuel o el Carmen están todavía huérfanos de una persona, a la que el alcalde transferirá la competencia de extender certificados de residencia o de convivencia, sin necesidad de recabar de la alcaldía y de aguardar la comprobación posterior de la Policía Municipal, y ahorrando —en definitiva— tiempo y trámites.

GARCIA CRUZ

El Corte Inglés presenta el Commodore 64. El más grande de los pequeños ordenadores.

Este es el nuevo micro-ordenador personal Commodore 64, un gigante de 40 cms. con un pequeño precio.

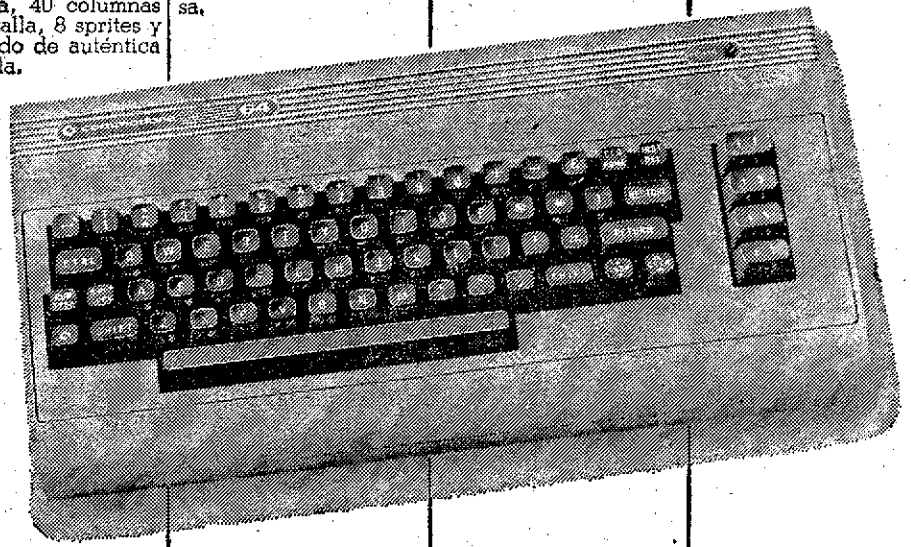
Hasta ahora nadie había logrado ofrecerle, a este coste, 64 k. de memoria, 40 columnas de pantalla, 8 sprites y un sonido de auténtica maravilla.

Sus características le convierten en una perfecta herramienta para el ingeniero, el médico, el director financiero y, en general, para cualquier Departamento de una Empresa.

El Commodore 64 es conectable directamente a toda una gama de periféricos, incluyendo unidad de discos, impresora de matriz de puntos...

Y además, gráficos de alta resolución, efectos tridimensionales, sintetizador de música...

Precio: 110.000 Pts.



Todo lo que usted necesite en el campo de los ordenadores personales —tanto los familiares, como los profesionales para su pequeña o mediana empresa— lo encontrará en El Corte Inglés.

Desde los últimos o más avanzados ordenadores hasta los complementos, libros, revistas y todo aquello que está relacionado con el mundo de la informática.

Nuestro Departamento de Microinformática le ofrece además, instalación, transporte,

servicio de post-venta, compra a plazos, pago con tarjeta de compra de El Corte Inglés y nuestra garantía: Si no queda satisfecho, le devolvemos su dinero.

DEPARTAMENTO MICROINFORMATICA



A toro pasado

Pedro Soler

EN RECUERDO DE LOS DIEZ MILLONES PERDIDOS

Al pestilente escándalo de los "diez millones perdidos", presumiblemente, en torno a la adjudicación del servicio de recogida de basuras de la capital, no se le ve el fin por ninguna parte.

Aunque no se pretende señalar a nadie por lo que va a continuación, parece necesario recordar algo que se publicó el 29 de abril del 81, el mismo día en que fue adjudicado el servicio a «Ingeniería Urbana», en casi cuatrocientos millones de pesetas al año, cantidad que se eleva a cuatro mil millones, si se tiene en cuenta que la adjudicación fue por una década.

Se escribía por aquel entonces que eran ocho las empresas que optaban a quedarse con el «sucio», pero al parecer beneficioso negocio. «Ingeniería Urbana» ofertaba por el servicio esos casi 400 millones. Otras ofertas estaban en torno a los 353, 375, 413 millones de pesetas al año. Una de las empresas aspirantes intentaba quedarse con el servicio por 175 ó 182 millones al año. Por aquel entonces, LA VERDAD insistió ante las instancias municipales —y así queda reflejado en el periódico— para conocer e informar en torno a una concesión que tantos millones costaba al Ayuntamiento y, por ende, a los ciudadanos. Inútil insistencia, porque el Ayuntamiento se cerró por completo en torno a este tema y sólo habló para decir, en un pleno, que el servicio había sido adjudicado a «Ingeniería Urbana». Según parece, algunas de las empresas ofertantes se comprometían por escrito a mantener los mismos servicios que se venían realizando y a mejorarlos o ampliarlos, si fuese necesario. Y todo, por menos dinero que «Ingeniería».

Pasado el tiempo y olvidados estos avatares administrativos, salió a relucir el cheque de los diez millones sin paradero conocido. Si ahora se recuerda esto, insisto, no es para acusar, sino para recordar el silencio municipal que hubo con este tema, pese a que las plicas fueron abiertas el diez de enero de aquel año y la concesión fue hecha el 29 de abril. Tres meses y medio sin que nadie diera información, «al parecer para evitar presiones de las empresas deseosas de adjudicarse un servicio de tanta importancia económica». Así se escribió entonces y nadie lo ha desmentido hasta ahora. ¿Se puede deducir de aquel silencio algo en relación con esos diez millones perdidos? Libreme Dios de asegurarlo. Simplemente, lo escrito aquí es un puro recuerdo.



CELEBRE CON NOSOTROS ESTE GRAN ACONTECIMIENTO